



Administración de Medicamentos en los Programas de Cuidado Infantil

Si cuida de niños, especialmente de bebés y niños pequeños, en algún momento tendrá que atender a un niño que padezca una enfermedad aguda o crónica que requiera la administración de medicamentos. Si el niño tuviera una enfermedad leve o no contagiosa que necesitara la administración de medicamentos, se debería permitir que el niño siguiera asistiendo al centro. Sin embargo, es importante desarrollar un plan para asegurarse de que los medicamentos se administren y se guarden adecuadamente, y también es importante solicitar consejo cuando se necesite. Es necesario que el personal que trabaje con niños tenga formación sobre administración de medicamentos (Academia de Pediatría Americana y Asociación Americana de Salud Pública, 2002).

- Asegúrese de que el nombre del niño en el envase del medicamento y el niño recibiendo el medicamento sean la misma persona.
- Lea y asegúrese de entender la información de la etiqueta o de las instrucciones sobre la dosis, la frecuencia de las tomas y cualquier otra información sobre la administración del medicamento (como ingestión antes o después de las comidas).
- Administre el medicamento siguiendo el método o la dosis recetados.
- Observe si los medicamentos causan efectos secundarios y reporte los efectos secundarios si se produjeran.
- Documente la hora y la dosis de cada toma.

Siempre que sea posible se debería administrar el medicamento en el hogar, pero habrá dosis que el niño tenga que tomar cuando esté en el centro de cuidado infantil. Cada estado tiene su propia regulación; asegúrese de que entienda las normas de su estado. Las normas del departamento de California que otorga licencias para programas de cuidado infantil (Community Care Licensing, CCL) permiten que los proveedores de cuidado infantil administren medicamentos bajo las siguientes condiciones:

- Todos los medicamentos, con o sin receta, necesitan tener el nombre del niño y la fecha.
- La administración de cualquier medicamento se debería efectuar siguiendo las instrucciones de la etiqueta. Los padres han de proporcionar autorización e instrucciones para cada medicamento que haya que administrar al niño. Sus instrucciones no deberían contradecir las instrucciones

de la etiqueta y deberían archivarse con la documentación del niño.

- No es necesario obtener el permiso del médico del niño para administrarle medicamentos que no necesiten receta, siempre que se administren siguiendo las instrucciones del producto y que los padres proporcionen la autorización y las instrucciones por escrito. Las instrucciones de los padres no deberían contradecir las instrucciones de la etiqueta y deberían archivarse con la documentación del niño. (El cuidado de nuestros hijos—Caring for Our Children—aconseja obtener el permiso o las instrucciones por escrito del médico.)
- El proveedor de cuidado infantil debería llevar un registro de la administración de medicamentos y debería informar a los padres de la administración diaria de medicamentos.
- Se debería devolver todos los medicamentos a los padres una vez que ya no se necesiten.

Medicamentos que se Administran con Más Frecuencia en Centros de Cuidado Infantil

Antibióticos (vía oral)—para el tratamiento de infecciones bacterianas del oído, del sistema respiratorio, del tracto urinario y de la piel.

Acetaminofén (como Tylenol o Panadol infantil)—para el tratamiento de fiebre y dolor.

Antihistamínicos (como Benadryl)—para el tratamiento de reacciones alérgicas como mucosidad nasal o urticaria.

Broncodilatador—para la prevención o tratamiento de ataques de asma. Los broncodilatadores se administran por medio de inhaladores o nebulizadores. Los padres y el proveedor de cuidado infantil tendrían que completar un formulario de CCL si el uso de un nebulizador fuera necesario.

Descongestionantes (como Dimetapp)—para reducir la congestión de oídos, nariz y pecho.

Medicamentos oculares (gotas o crema que se aplican

directamente en los ojos)—para el tratamiento de infecciones oculares bacterianas o conjuntivitis.

Hierro (vía oral)—para el tratamiento de anemia.

Medicina para la tos—calmantes para tos seca o expectorantes para tos productiva.

Medicamentos Tópicos—para el tratamiento de afecciones cutáneas como irritación producida por pañales o infecciones.

Medicamentos para Enfermedades Crónicas—para el tratamiento de trastornos epilépticos, fibrosis quística y otras enfermedades crónicas.

Vías (Rutas) Más Comunes para la Administración de Medicamentos

Los medicamentos por vía oral pueden ser sólidos (tabletas o cápsulas) o líquidos (elixires o jarabes). Todos los medicamentos por vía oral se deberían tomar con dos o tres onzas de agua a menos que se indique lo contrario.

Las gotas oculares requieren algo de preparación. Primero prepare todo lo que vaya a necesitar (medicamentos, pañuelos de papel, guantes) y lávese las manos. Póngase guantes para limpiar los párpados si fuera necesario. Acueste al niño boca arriba o, si el niño estuviera sentado, dígame que incline la cabeza hacia atrás. Tire del párpado inferior con cuidado y deje caer las gotas en el hueco. Es importante que el envase no toque ni el ojo ni el párpado. Seque el ojo cerrado con un pañuelo de papel. Elogie al niño por su ayuda y lávese las manos después de quitarse los guantes. Para poner crema en los ojos, siga las mismas instrucciones. Ponga una raya de crema a lo largo del párpado inferior sin que el tubo de la crema toque el ojo.

Los medicamentos tópicos se aplican en la piel. Primero limpie el área donde vaya a aplicar el medicamento. Póngase guantes si así se aconsejara. Aplique el medicamento con un aplicador, una gasa o guantes. Cubra la zona si así se aconsejara.

Los medicamentos inhalados se administran con pulverizadores, inhaladores o nebulizadores. Este tipo de medicamento es un vapor muy fino que se inhala. Los pulverizadores nasales son fáciles de administrar en niños mayores que cooperan. Pídale al niño que mantenga un orificio nasal cerrado mientras usted aprieta el pulverizador y que inhale la medicina por el orificio abierto. Los medicamentos administrados con inhaladores o nebulizadores requieren una demostración de los padres o del médico e instrucciones y advertencias específicas por escrito.

El nebulizador es una máquina que requiere una limpieza especial después de cada uso. Los padres o el médico han de proporcionar instrucciones sobre su uso. CCL dispone de un formulario que detalla la formación apropiada que el personal necesita.

Los medicamentos inyectados se administran a través de una jeringuilla con aguja. Hoy en día, los proveedores de cuidado infantil no están autorizados a inyectar medicamentos como la insulina. La única excepción es la administración del Epi-Pen® y sólo después de haber recibido la formación necesaria. Sin embargo, las normas de CCL permiten que los proveedores de cuidado infantil hagan ciertas pruebas de sangre, como un pinchazo en el dedo, a los niños que tengan diabetes. Para esto, CCL ha establecido una capacitación y unas pautas estrictas que los proveedores de cuidado infantil han de seguir.

Consejos para la Administración de Medicamentos Por Edades

Bebes

Coloque todo lo que necesite a su alcance—medicamento, pañuelos de papel, dispensador de medicina con medidas— y lávese las manos. Mida la cantidad correcta de medicina. Si no pudiera sujetar al bebé al mismo tiempo que le da el medicamento, pida ayuda. Háblele al bebé y tóquelo suavemente la boca con el dispensador de medicina (cuentagotas o jeringa). Si el bebé no abriera la boca, tírele suavemente de la barbilla. Chasquee la boca para que el bebé imite lo que usted quiere que haga. Cuando el bebé abra la boca, coloque el cuentagotas o la jeringa en la mitad de la lengua y deje caer el medicamento poco a poco. Si el bebé no cooperara, coloque suavemente el cuentagotas o jeringa entre las encías y la mejilla y deje caer el medicamento poco a poco. O, intente poner la dosis de medicamento en un biberón (mamadera) para que el bebé lo succione.

Niños Entre un Año de Edad Hasta la Edad Preescolar

Haga los mismos preparativos que para con los bebés, pero intente preparar al niño mentalmente diciéndole que le va a dar un medicamento y que necesita su ayuda. Prepare la dosis en una cuchara o en una tacita. Si el niño cooperara, no necesitará ayuda y podrá hacerlo solo; si el niño no cooperara, quizás tenga que sujetarle firmemente mientras mete el cuentagotas o la jeringa entre la mejilla y las encías para darle el medicamento. Dele tiempo para que trague el medicamento poco a poco. No se olvide de elogiar al niño por su cooperación.

Almacenamiento de Medicamentos

Mantenga siempre las medicinas en su envase original y guárdelas en un lugar seguro lejos del alcance de los niños. Meta los medicamentos que deban guardarse en

el refrigerador dentro de una bolsa de plástico cerrada y colóquela con los alimentos en el refrigerador. Meter medicamentos en recipientes transparentes de plástico que estén a la vista ayuda a los proveedores de cuidado infantil a no olvidarse de su administración. No congele medicamentos. Si el medicamento se dejara fuera del refrigerador durante bastante tiempo, consulte con el farmacéutico si el medicamento todavía sirve.

Reacciones

Los niños podrían tener una reacción a los medicamentos que usted les administre. Las reacciones más típicas son sarpullidos, cansancio e irritabilidad. También es muy normal que los niños tengan diarrea cuando estén en tratamiento de antibióticos; mientras los pantalones o los pañales contengan la diarrea no hay razón para que el niño no siga asistiendo al centro. Si se produjera alguna reacción que le preocupara, notifique a los padres y consulte con un médico o un farmacéutico.

Situaciones Especiales

Hay ciertas situaciones relacionadas con la administración de medicamentos que se podrían producir en el centro de cuidado infantil:

- Los padres podrían pedirle que le diera al niño remedios de hierbas. Debido a la falta de normalización de mucho remedios, no se recomienda su administración en el centro infantil a menos que contengan una etiqueta adecuada y que estén recetados por un proveedor de la salud con licencia. Sugiera a los padres que administren ellos mismos los remedios en el hogar.
- Es posible que los padres no quieran que se conozca el tipo de enfermedad que padece el niño. Su deseo de confidencialidad se debe respetar; aún así, usted necesita averiguar si el medicamento podría causar algún tipo de reacción. Recuerde que no debe hablar de los medicamentos o del estado de salud del niño con nadie sin el permiso de los padres.
- Si un niño enfermara durante el día, es posible que hubiera que administrarle inesperadamente una medicina para reducir la fiebre o el dolor. En este caso, se podría obtener por teléfono el permiso de los padres para administrar un medicamento sin receta siguiendo las instrucciones del fabricante. Obtenga el permiso por escrito cuando los padres recojan al niño.

Resistencia a los Antibióticos

El uso excesivo de antibióticos para el tratamiento de enfermedades infantiles ha creado un grave problema de salud pública. Algunos antibióticos ya no curan ciertas enfermedades porque la bacteria se ha hecho resistente a los efectos de la medicina. Usted puede ayudar a parar este problema explicando a los padres el uso adecuado de los antibióticos.

- Existen dos tipos de gérmenes—las bacterias y los virus—que causan enfermedades. La mayoría de las enfermedades que se ven en los centros de cuidado infantil las causan los virus. Los antibióticos no curan las enfermedades víricas, como son el resfriado, la tos o la gripe. (FDA, 2002). Pida a los padres que no obliguen a los médicos a recetar antibióticos cuando estos estimen que no son necesarios. Sugíérales que averigüen otras maneras de aliviar los síntomas.
- Administre los medicamentos exactamente como se hayan recetado. Esto significa completar el tratamiento recetado incluso aunque el niño se encuentre mejor.
- No se debe administrar antibióticos que hayan sobrado, caducado o que hayan sido recetados para otra persona.
- Los padres podrían olvidarse de darle al niño los medicamentos recetados. Esto ocurre con más frecuencia cuando el niño tiene otitis, se le pone en tratamiento de antibióticos durante 10 días pero a los pocos días se encuentra mejor y se comporta con normalidad. Cuando administre el medicamento diario al niño, fíjese en la cantidad que quede en el envase para asegurarse de que el niño toma el medicamento en el hogar. Explique a los padres lo importante que es completar el tratamiento para la eliminación total de la bacteria que ha causado la infección. Recuérdeles que en el futuro los gérmenes se podrían hacer resistentes a los antibióticos si el tratamiento no se siguiera como se ha recetado.

Trabajando en Colaboración con Farmacias o Médicos

Las hojas de información del paciente que acompañan los medicamentos ofrecen información importante. Las farmacias proporcionan esta información gratuitamente con los medicamentos recetados; si el medicamento no fuera recetado, se podría solicitar la información en la farmacia o se podría descargar de www.nlm.nih.gov/medlineplus/druginformation.html. Las hojas describen cómo funciona el medicamento, qué hacer si el paciente deja de tomar una dosis y qué efectos secundarios podría producir. Pida a los padres que traigan al centro las hojas de información para informar mejor al personal del centro y, si necesitara más información, no dude en ponerse en contacto con el médico o el farmacéutico.

Precauciones Para Evitar Errores

- Designe a un miembro del personal para que se encargue de administrar los medicamentos en el momento adecuado.
- Consulte con los padres, el farmacéutico o el médico si no estuviera seguro de cuando administrar la siguiente dosis.
- Si los padres se olvidaran de traer al centro un medicamento que el niño necesite tomar, pídeles que vayan a buscar el medicamento antes de dejar al niño en el

centro. Establezca un sistema para asegurarse de que las familias recojan los medicamentos al final del día escolar.

- Cuando un niño necesite tomar medicamentos, desarrolle un sistema para avisar a todos los miembros del personal – poner un círculo rojo al lado del nombre del niño en la hoja de entrada es un sistema eficaz.
- Póngase alarmas para cada toma.
- Para administrar medicamentos líquidos, en lugar de usar utensilios domésticos que no son exactos, use dispensadores con medidas como tapas de medicamentos o jeringas. Ponga al nivel de los ojos la dosis del medicamento.
- No acepte medicamentos sin instrucciones por escrito y legibles. Consulte con el farmacéutico o el médico si la información de las instrucciones contradijera la de la etiqueta.
- Exija que los medicamentos recetados contengan el nombre del niño y la fecha actual.
- Asegúrese que los medicamentos sean administrados por personal capacitado que conozca al niño.
- Anote siempre la información sobre las tomas de medicamentos para que los padres u otros proveedores de cuidado infantil sepan cuando administrar la siguiente dosis.

- Si se cometiera un error con el medicamento, notifique a los padres inmediatamente y considere consultar con el farmacéutico o con el médico del niño.

Referencias

Academia de Pediatría Americana y Asociación Americana de Salud Pública. (2002). Caring for Our Children: National Health and Safety Performance Standards: Guidelines for Out-of-Home Child Care Programs. Segunda Edición.

Administración de Drogas y Alimentos de EEUU (U.S. Food and Drug Administration), Battle of the Bugs: Fighting Antibiotic Resistance. (2016) <https://www.fda.gov/drugs/information-consumers-and-patients-drugs/battle-bugs-fighting-antibiotic-resistance>.

Recursos

California Childcare Health Program Formulario para la Administración de Medicamentos. Disponible en <https://cchp.ucsf.edu/content/forms>.

California Childcare Health Program Póster para la Administración de Medicamentos. Disponible en <https://cchp.ucsf.edu/content/posters>.

2004

Precauciones para con Medicamentos

Recuerde los Cinco Elementos “Apropiados”

La Medicación Apropiada se administra al Niño Apropiado en la Cantidad Apropiada y en el Momento Apropiado por la Ruta Apropiada

Siempre compruebe

El Permiso de los Padres – está por escrito y archivado con el historial del niño

La Etiqueta del Medicamento – contiene el nombre del niño, la dosificación y otras instrucciones especiales

Notificaciones a los Padres – use un formulario estándar para notificar a los padres sobre los medicamentos administrados

Alergias y Reacciones – antes de administrar el medicamento, compruebe si el niño tuviera alergias y manténgale bajo observación por si tuviera alguna reacción